

## SOCIEDAD

# El agua de la vida

Virginia Perdigón y Mario Murillo trabajan en la mejora del saneamiento y la distribución de agua en la ciudad hondureña de Siguatepeque en un proyecto de Geólogos del Mundo

12.10.07 - M. F. A.

El agua es vida. Es salud. Es una existencia mejor. «¿Qué problema social puede haber más



EN FAENA. Mario y Virginia analizan el agua de un depósito en el barrio del Pedregal.

importante que el agua?», se pregunta el geólogo langreano Mario Murillo, que hace tres meses llegó a Honduras como voluntario de la oenegé Geólogos del Mundo para trabajar precisamente en proyectos de distribución de agua potable y saneamiento. Mario, de 26 años, trabaja junto otra asturiana, la lenense Virginia Perdigón, de 34, técnica de la organización. «Nuestros proyectos consisten principalmente en abastecimiento de agua potable en comunidades rurales con escasos recursos, además siempre

tuales con escasos recursos, además siempre tratamos de involucrarnos en todos los aspectos relacionados con la divulgación de la geología con charlas y talleres de fortalecimiento a colectivos relacionados con el tema del agua y de los recursos hídricos, riesgos naturales, etc.», explica ella, que lleva desde los 17 años involucrada en labores de cooperación y que desde julio de 2006 trabaja en Honduras.

Su tarea se desarrolla en Siguatepeque, una ciudad que se encuentra en el Departamento de Comayagua, en el centro del país. «Trabajamos en dos barrios de la ciudad, donde hay una carencia enorme de agua potable, se abastecen como pueden en fuentes, o caminando grandes distancias, o, si se lo pueden permitir, pagando una elevada cantidad por un servicio que está ausente y aún así se les sigue cobrando», relata Mario, quien añade a esta carencia otras: alcantarillado, letrinas, corriente eléctrica. «En España estarían bajo el umbral de pobreza», concluye.

En un mundo en el que la desigualdad social es abismal viven estos dos asturianos que, pese a lo que observan día a día, aún tienen esperanza. «El municipio de Siguatepeque es una región que se encuentra en un proceso de progreso incipiente, donde se están potenciado la producción y el comercio; sin embargo, existe un gran sector de la población que viene de zonas más desfavorecidas y tienen grandes problemas de recursos», explica Virginia, quien

destaca por encima de todo la hospitalidad de los hondureños. Esos mismos que miran en exceso hacia Estados Unidos y que, a decir de Mario, pecan de un exceso de conformismo.

Con el agua como protagonista, su trabajo tiene como objetivo principal la mejora de la salud en comunidades donde es común el consumo de agua sin tratar lo que hace que afloren un buen número de enfermedades.

Para ambos trabajar en cooperación es una gran experiencia vital que les permite conocer de primera mano lo que ocurre lejos del primer mundo. Esta experiencia les da una visión distinta: «Desde España ves lo que te cuentan y aquí simplemente lo ves. Y, por muy duro que resulte el efecto CNN, la realidad es más dura aún», concluye Mario.

---